

MADRID: CUATRO REALES al mes.—PROVINCIA: VEINTICUATRO REALES trimestre, CUARENTA semestre, remitiendo libranzas ó sellos de Administración.—Por comisionado, TREINTA Y SESENTA REALES respectivamente.—ULTRAMAR Y EXTRANJERO: SESENTA REALES trimestre: único correspondiente en la isla de Cuba, D. Alejandro Chao, Habana.—Anuncios, á UN REAL la línea.—Se remiten á provincias paquetes de 25 ejemplares á CUATRO REALES.

Se sirve suscripción ni pedido cuyo importe no se haya adelantado.

EL IMPARCIAL.

DIARIO LIBERAL DE LA MAÑANA.

MADRID: Tabacquería de las Cuatro Calles, librerías de Sanchez Rubio, Durán y San Martín y almacén de papel de Barrio, Corredera Baja, 39.

Para la venta de paquetes y para las inserciones y comunicados, dirigirse á esta Administración y al Gerente de la empresa.

D. JOSÉ BRAVO Y DESTOUET.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de El Imparcial, Plaza de Matute, Núm. 5, Madrid.

CRÓNICA DE LAS CONSTITUYENTES

Dando lugar á que los diputados perezosos ocuparan sus asientos, inauguró la sesión el Sr. Buey con un discurso en defensa de una proposición que se repartían entre las clases menesterosas bienes de propios baldíos y las dehesas boyales que todavía se hallan sin vender. No serán ciertamente muchos los Ayuntamientos que aun posean bienes de esta clase, pero es seguro que si apesar de las leyes de desamortización han podido suscribirse algunas fincas, bien porque no se hayan presentado compradores, bien porque reconocida su propiedad para los aprovechamientos comunales han sido exceptuadas de la venta, su repartición entre las clases menesterosas no ha de ser quizá tan ventajosa para los pueblos, como lo sería la aplicación de su valor en obras de utilidad común ó en estamentos con un módico interés á los pequeños cultivadores, cuando las necesidades de una mala racha lo hagan indispensable. Ejemplos tenemos en España de repartimientos semejantes al que ahora se propone y los resultados han sido por cierto desgraciados que parecia imposible que nadie pensara en reproducirlos.

El objeto que guía á los autores de la proposición sin duda muy laudable, pero no puede tampoco saltárselos que su planteamiento lejos de favorecer las clases por quienes se aboga, puede por el contrario aumentar los males que lleva consigo la acumulación de la propiedad.

El señor ministro de la Gobernación indicó algunas de las causas que nosotros hemos expuesto, pero obstante, manifestó que ningún obstáculo encontraba para que se tomase en consideración y se estudiase los resultados que la medida puede dar.

Una sesión empezada bajo los auspicios de un orden, no podia dejar de ofrecer interés, y gran parte fué en efecto el que á todos inspiró el discurso del Sr. Olózaga, el mas elocuente, el mas profundo, mas intencionado de cuantos ha pronunciado en las actuales Cortes y uno tambien de los mas parlamentarios y de trascendencia, dado el estado actual de nuestra política.

Los años no han acabado con ninguna de las grandes condiciones oratorias del Sr. Olózaga; pudiera decirse que su voz ha perdido algo de su sonoridad sin embargo, en ciertos momentos se le ve tomar una entonación, una energía que hacia recordar las mejores dias de su juventud.

Dominando desde los primeros momentos el debate se hizo cargo de todos y cada uno de los argumentos aducidos contra la regencia por los oradores que la han combatido, aunque, como decíamos ayer, no fueran muchas ni de gran valer las impugnaciones de que ha sido objeto. Al contestar al señor Navarro, recordaba á la union liberal, que no ha hecho por sí sola la revolucion, que para llegar á una magnífica y solemne explosión del sentimiento de un país, se necesita algo mas que unos cuantos regimientos y unos cuantos buques, y por ende que la union liberal no puede, en manera alguna, aspirar á hacer prevalecer un candidato de su exclusiva preferencia.

Censuró al Sr. Ochoa con frases satinadas de punzante ironía, su intemperancia carlista que calificó de vanos alardes de valor escudados con la inviolabilidad del diputado, y á la vez, con una intencion que el Sr. Ochoa comprenderia muy bien, le excitó como nosotros ayer para que vaya á su país á dar esos vivas tan entusiastas, en la seguridad de que no ha de quedar muy satisfecho de los resultados que producen.

Ocupábase despues del discurso del Sr. Cantero, se extrañó que el digno vicepresidente de la Cámara no sacase otras deducciones de sus premisas, pues pensando lo mismo que el Sr. Olózaga respecto á la necesidad de consolidar en lo posible la obra revolucionaria, y reconociendo por otra parte la imposibilidad de elegir monarca, lo natural era que aceptara la regencia como el medio mas abonado para robustecer el poder.

Concretándose á la cuestion de la regencia, lamentóse como ya en varias ocasiones lo ha hecho, de la influencia que entre nosotros viene ejerciendo el elemento militar, uno de los temores que asaltaban al Sr. Castelar combatiendo la personalidad del general Serrano. El Sr. Olózaga explicó las causas de esta preponderancia que hacia remontar al entronizamiento de la casa de Borbon, y de la cual solo puede librarnos una época de paz y tranquilidad que permita el desarrollo de costumbres políticas y hábitos de ciudadanía en el país. Con este motivo recordó las grandes cualidades que adornaban al padre del general Serrano, y cuando se ha querido esgrimir como arma contra ciertas candidaturas los vicios y desciertos de sus antepasados, bien va en los antecedentes de la familia del general Serrano como datos para juzgar á priori de su conducta como regente, aparte de que la vida política del general, diga lo que quiera el Sr. Castelar, no presenta esas sombras que S. S. se complace en oscurecer con la exhuberante fantasía de su palabra.

Pero donde el príncipe de la elocuencia española demostró toda la poderosa fuerza de su palabra, toda la profundidad de sus conocimientos políticos, fué al refutar al orador republicano sus argumentos en contra de la influencia que ejerce la clase media en los destinos de Europa. El Sr. Castelar desconoce la sociedad en que vive, cuando no ve á su alrededor lo que pasa. ¿Qué es el Sr. Castelar, qué son sus dignos correligionarios de la Cámara, qué la inmensa mayoría de los republicanos sensatos y de importancia que se hallan diseminados en todas las provincias de España sino la manifestación viva de la mesocracia española? La clase media se ha emancipado hace muchos, muchísimos años en España, y sin embargo la clase media no ha ejercido verdaderamente influencia política sino en el siglo actual. Antes, solo ascendiendo á los primeros puestos del clero, es decir, entrando en la aristocracia de la Iglesia llegaba la clase media á la vida de la política, fuera de algunas cortas, cortísimas excepciones: fué necesaria una gran revolucion en Europa para que la mesocracia fuera una verdad. Hoy se

emancipa el cuarto estado; y es posible, es realizable siquiera que en la infancia de su vida política pueda repentinamente conquistar el predominio sobre las demás clases que han representado y representan la inteligencia, el capital, la tradición, en una palabra, todos los medios de dominación que reconocen las sociedades modernas? Las evoluciones del progreso son como los torrentes, contra los cuales no hay fuerza alguna de resistencia; pero esas evoluciones se realizan dentro de los límites del tiempo y del espacio que el progreso tiene trazado en su marcha indefinida.

Por eso el Sr. Olózaga, haciendo la historia de las naciones liberales de Europa y estudiando su estructura política, presentaba al Sr. Castelar grandes é incontestables ejemplos de la fuerza que hoy tiene la mesocracia en los destinos de la humanidad.

No quiso el Sr. Olózaga acabar su discurso sin recordar las ideas que sustentó al principio de la revolucion acerca de la eleccion del monarca por medio de un plebiscito, que tal vez hubiera evitado entonces algunas de las dificultades que hoy se presentan á la marcha de la revolucion: la idea es hoy irrealizable y casi puede tacharse de pueril vanidad la insistencia con que el Sr. Olózaga recuerda su pensamiento, pero bien se le puede dispensar al Sr. Olózaga en gracia siquiera de la perspicacia con que señaló los peligros.

Lo que no es fácil que encuentre tan unánime asentimiento, es la última parte de su discurso dirigido al Sr. Castelar. Haciéndose cargo de algunas frases del orador republicano, que nosotros calificamos de inconvenientes, el Sr. Olózaga se ensañó materialmente con su adversario, llevando la cuestion á un terreno sumamente espinoso, por mucha que fuera la habilidad con que la trató.

Afortunadamente el Sr. Castelar supo encontrar en su talento recursos bastantes para salir del mal paso, y devolvió las frases al Sr. Olózaga con la misma intencion y con no menos efecto.

Terminada la discusion de la regencia, y una vez votada en los términos que en otro lugar decimos, reanudáronse los debates sobre el proyecto dando fuerza de ley á los decretos del Gobierno provisional, en contra del cual pronunció un discurso muy católico el Sr. Pardo Bazan, diputado gallego, que ha ofrecido la singularidad de ser elegido como progresista, haber votado casi siempre con los republicanos por lo cual fué censurado en los periódicos de su país, y defendido por dos ó tres veces las teorías del partido neo-católico.

LA VOTACION DE LA REGENCIA.

Pocos pensamientos han sido mas rudamente combatidos en los círculos políticos, en la prensa y en la Cámara, que el pensamiento de la regencia.

Como colectividades, han roto lanzas en su daño el partido republicano, lo cual es lo lógico, siendo la regencia el paso definitivo á la realizacion del principio monárquico, y el partido unionista, lo cual tiene menos explicacion, toda vez que conocidos son los vínculos de amistad que unen al duque de la Torre con los hombres de ese partido.

Sin embargo de la oposicion natural de unos, de la disidencia singular de otros, de los ataques de la prensa, de la resistencia de algunas individualidades políticas, el proyecto de regencia ha alcanzado mayor número de votos de lo que generalmente se esperaba: en 185 los calculamos nosotros, y ha obtenido 194 contra 45, siendo de advertir que un republicano se ha asociado á la mayoría para votar en pró, no separándose de ella para votar en contra mas que un solo unionista.

El triunfo, pues, ha sido completo para el principio monárquico y para la persona designada por la Asamblea para representarle. La regencia no nace muerta. El duque de la Torre ha recibido un nuevo testimonio del alto aprecio en que el país tiene los servicios prestados en su larga carrera á la libertad, que ha sido la bandera de la revolucion.

Si despues de tan gran victoria, fuera noble pensar en el vencido, volveríamos los ojos á París. ¿Qué efecto habrá producido en París la votacion de ayer?

ESPAÑA EN EL ESTRANJERO.

Acabamos de tener el gusto de saludar á uno de nuestros compañeros de redacción que ha llegado ayer de París, y por consiguiente ha sido testigo ocular de los acontecimientos de aquella capital.

Antes de pedirle explicaciones sobre la importancia real y las tendencias verdaderas de esos acontecimientos, le hemos preguntado la idea que se tiene en Francia de la revolucion española en su origen y de la situacion en que se ha traducido por fin, y juzguese cuál habrá sido nuestra satisfaccion al ver confirmada por sus palabras la creencia que siempre hemos abrigado de que todas las simpatías del pueblo francés están de parte del movimiento que nos ha redimido de tantas tiranías, de los hombres que le iniciaron y llevaron á cabo, y del pueblo que tan generoso uso ha hecho de la victoria.

Sin embargo, nos ha dicho, esas simpatías serian mayores, la confianza en el porvenir de la revolucion española será completa, el día que la oposicion reaccionaria posponga á sus intereses particulares los intereses de la patria, y la oposicion republicana abandone el camino de las exageraciones para entrar en el de la legalidad comun, sin abjurar de sus ideas, ó el día que el Gobierno adopte una actitud suficientemente enérgica para contener todas las aspiraciones dentro de la esfera de accion que las señala el Código fundamental.

Si, pues, la necesidad de dar seguridades de orden moral y material es urgente en el interior para disipar temores y ganar simpatías, no lo es menos en el exterior siendo, como es sabido, que hoy no es posible que los pueblos vivan aislados, antes bien que es necesario que los unan, en cuanto no se oponga á su independencia y autonomia, estrechos lazos de ideas y de intereses. En la confianza se origina la cordialidad de las relaciones políticas; en la confianza tiene su mejor asiento el crédito, que es de todos los vínculos entre pueblo y pueblo, el mas

fuerte y el mas precioso, y la confianza la inspiran los pueblos acatando la ley, los gobiernos haciéndola acatar.

Ayer lo dijimos: del programa de la revolucion; del programa de las juntas que se constituyeron á raíz de la revolucion; del programa formulado por las oposiciones que han ido dibujándose, mas ó menos francamente, en el período constituyente, han hecho ya los representantes de la nacion un solo cuerpo de doctrina, la Constitución; por consiguiente, ni el Gobierno, ni los partidos, ni los individuos aisladamente, pueden alegar ignorancia de sus deberes ni de sus obligaciones, obligaciones y deberes relajados mientras han sido tema de discusion. Hay nacion, hay gobierno: suceda lo normal á lo transitorio, lo definitivo á lo interino, y nacerá la confianza en el interior y en el exterior.

LOS SUCECOS DE PARIS.

Por telegramas, por correspondencias y por extractos de los periódicos franceses, han tenido ya noticia nuestros lectores de los sucesos que han agitado á París y algunas otras ciudades del vecino imperio. Los despachos de ayer anuncian ya que la tranquilidad estaba completamente restablecida.

Llega, pues, el momento de apreciar los hechos en conjunto, conocidos ya todos los detalles, y tratar de investigar la verdadera significacion que debe darse á las escenas de desorden que durante casi toda una semana han tenido á París en agitacion constante.

No es, en efecto, de pequeño interés la observacion cuidadosa de tales escenas ocurridas en una nacion vecina.

Testigo ocular de los sucesos uno de nuestros compañeros de redacción, llegado ayer de París, podemos juzgar con alguna mas seguridad que ateniéndonos á las relaciones de los diarios franceses, algunas de ellas exactas, otras un tanto desfiguradas, algunas completamente falsas, como la del *Constitutionnel*, que daba cuenta de una barricada levantada en el boulevard y tomada por la infanteria con una brillante carga á la bayoneta. Ni hubo tal barricada ni tal carga á la bayoneta.

Restos de un kiosco y algunos bancos arrancados, formando un monton en una esquina, unos cuantos hombres detrás sin armas, algunos de ellos mozos de café, es lo que el *Constitutionnel* llama una barricada.

Pero dejando esto aparte, ¿ha sido, no ya un conato de insurreccion, pero ni siquiera un verdadero motin lo que ha tenido agitado al pueblo de París? Desde luego puede afirmarse que no. Que no habia alarma lo prueba suficientemente el hecho de acudir los curiosos á los boulevares centrales todas las noches, como quien va en busca de un espectáculo.

Grupos de obreros del arrabal *Saint Antoine*, el barrio de donde salian otras veces en los dias de revolucion las bandas armadas que levantaban las verdaderas barricadas, caian garrote en mano sobre los alborotadores; no era el pueblo de París el que se lanzaba á la calle á provocar al gobierno imperial. La clase media tampoco era la que provocaba, agitando ni mantenía la agitacion, y si bien pudiera decirse que, si no hubiera afluído á los boulevares como quien acude á un espectáculo, tal vez al segundo día los alborotadores se habrian retirado, esto mismo prueba que en la conciencia de todos estaba que no habia peligro alguno de que una verdadera insurreccion corriese las calles de París.

Dos ó tres mil alborotadores, muchos de ellos de los que verdaderamente pueden llamarse pilluelos, corriendo, alborotando, gritando, rompiendo cristales, arrancando bancos, y sin que en ningún punto hiciese resistencia seria á la policía, he aquí á lo que todo estaba reducido, tanto en los boulevares centrales como en el faubourg Montmartre, en el faubourg du Temple, en Belleville y en Menilmontant.

Grupos de hombres vestidos de blusas blancas que parecian un signo de reconocimiento, y que lo mismo que en París aparecieron en Burdeos y creemos que tambien en Nantes, se mezclaban á las bandas de alborotadores.

Es hoy un hecho reconocido como exacto, que los alborotadores estaban pagados. ¿Por quién? ¿Quién tenia interés en provocar estos desórdenes?

El partido republicano de ningún modo. No hallándose en fuerzas suficientes para sostener una verdadera lucha, para hacer la revolucion á mano armada, los republicanos no podian sino perder con estas escenas tumultuarias. Nuestro compañero de redacción que ha hablado acerca del particular con algunos republicanos y algunos funcionarios públicos ha oído á los primeros lamentar, por la causa misma de la libertad los desórdenes que ocurrían, al paso que ha oído á algun funcionario atribuir á una intencion orleanista el dinero distribuido para alterar el orden, y aun añadir que en aquellos dias habian llegado de Bélgica dos ó tres mil orleanistas segun noticias de la policía.

¿Tiene hoy interés el partido orleanista en provocar la lucha en las calles de París? Sin vacilar puede decirse que no.

Si se ha de dar crédito á una version que no dejaba de encontrar eco en París, al tener en cuenta por un lado la imponente minoría que las últimas elecciones envian al Cuerpo legislativo, la marea creciente de la opinion liberal, la insistencia con que los diarios liberales mas templados piden que se aumente la iniciativa de la Cámara, que se declare la responsabilidad ministerial, que cese, en una palabra, el régimen de gobierno personal y se entre sinceramente y de lleno en el régimen representativo, y por otra parte, lo conveniente que podria ser al gobierno imperial un pretexto de orden público, para no hacer nuevas concesiones y acaso retirar ó restringir algunas de las ya hechas, podria dar la explicacion de los sucesos de París.

No es opinion esta que podemos desde luego dar como la mas cierta. De esperar es que las actuaciones judiciales, que indudablemente tendrán lugar, aclaren el asunto lo bastante para pronunciar definitivamente; posible seria tambien que si la última opinion que hemos citado fuese la verdadera, las

actuaciones judiciales no diesen luz alguna. No ha faltado, sin embargo, algun diario, el *Gaulois* por ejemplo, que indique esta opinion, aunque rodeándola de las precauciones necesarias, dada la situacion en que la prensa se halla entre nuestros vecinos traspiranciosos.

Las clases que un colega de Madrid suele llamar conservadoras se intimidan fácilmente, y acaso el gobierno imperial haya intentado apoyarse en ellas para los fines que antes indicamos.

Anunciábase un manifiesto imperial; pero hasta ahora el anuncio no se ha realizado.

Esperemos, pues, á ver si se publica el manifiesto, ó si el telegrama nos anuncia un cambio ministerial.

MISCELANEA POLITICA.

Dice la *Iberia* que el Sr. Cantero debe hacer ó piensa hacer dimision del cargo de gobernador del Banco.

Podemos asegurar á la *Iberia* que nuestro respetable amigo el Sr. Cantero, ni ha pensado ni piensa hacer semejante cosa, entre otras razones por no dar gusto á los aspirantes á la posicion de que se le quiere desalojar.

Dice la Correspondencia:

«El general Córdova ha recibido multitud de despachos telegráficos de los cuerpos del arma de infanteria, saludando á su digno director con motivo de la jura de la Constitución; despachos llenos de entusiasmo, unos de los jefes y oficiales de los batallones, y otros de las clases de sargentos, que ven en el general director una de las mas fuertes garantías de la revolucion de setiembre y de la libertad de España.»

No recordamos que el general Córdova haya tenido participacion alguna en la confeccion del Código fundamental; de aquí que no podamos explicarnos las felicitaciones de que nos habla el periódico de noticias.

A no ser—lo cual es absurdo—que con esa felicitacion se le quisiera dar á entender algo parecido á esto:

—Bien, señor general, ha hecho V. E. una cosa que no era de esperar.

N como esto repetimos es absurdo, el suelto de la *Correspondencia* adquiere un carácter muy parecido.

De la Cosa Publica:

«En la mayoría de las diócesis, el *Te-Deum* se ha cantado y el clero ha asistido al acto de la promulgacion. Por lo tanto, hay que elegir entre estos dos extremos: ó la mayoría del clero español, tomando parte en esta fiesta ha sido apostata, ó la minoría al retraerse ha obrado con harta ligereza.

En interés del mismo clero, objeto ahora y siempre para nosotros de la mas alta veneracion, debemos inclinarnos á lo último.»

El *Puente de Alcolea*, diario orleanista, entona ayer la siguiente salve que trasladamos con el mismo carácter de letra que el colega la publica:

«Dios SALVE AL PAIS! Dios SALVE A LA REVOLUCION, Dios SALVE LA REGENCIA DEL DUQUE DE LA TORRE! Dios NOS SALVE DEL OLOZAGA DE LAS SALVES!»

Despues de esto, solo se nos ocurre exclamar: ¡Dios salve á los montpensieristas! ¡Dios nos salve de ellos!!

La *Regeneracion* se queja de que en ocasiones no demos crédito á su palabra:

«No sabemos (dice el colega) en qué concepto nos tiene El Imparcial. Por nuestra parte, podemos decir que si el colega en alguna ocasion afirmase que estaba autorizado para hablar en nombre de otro, lo creeríamos bajo la fé de su palabra honrada.»

No creemos tenga justo motivo de queja la *Regeneracion*.

Si alguna vez hemos puesto en duda su palabra ha sido porque noticias que nosotros debíamos tener por fidedignas negaban los hechos afirmados por el colega, no porque sistemáticamente neguemos su veracidad.

Y la prueba es que siempre nos apresuramos á rectificar nuestros errores sin escitacion agena.

Por lo demás, permitános la *Regeneracion* que se lo digamos, el telegrama de Cabrera á que alude desmentida cierta calumnia; pero no dice que esa calumnia sea la de suponerle partidario de la libertad de cultos.

La *Regeneracion* conoce la letra del telegrama mejor que nosotros y sabe que es verdad lo que aseguramos.

La *Correspondencia* ha dicho que con Montpensier, rey de España, moririan las aspiraciones carlistas para siempre.

La *Esperanza* dice con este motivo: «No pueden nuestros lectores imaginarse la gracia que nos ha hecho la candidez del periódico montpensierista.

Para convencerse de que los carlistas creemos lo contrario, diremos á nuestro colega que, si supiéramos que el duque de Montpensier habia de aceptar el trono revolucionario, que hoy ya no acepta, segun parece indicar la *Comptente* en su número de anoche, aconsejaríamos á los constituyentes que lo votaran, seguisimos de que esto habia de apresurar el triunfo de la monarquia personificada en D. Carlos de Borbon y Este.»

Armonías neo-católico-carlistas.

A la *Esperanza* le ha parecido muy bien el discurso del Sr. Ochoa.

Al *Pensamiento* le parece admirable.

Y á la *Regeneracion*... le parece tan inconveniente, que duda que estuviere el Sr. Ochoa cuando lo pronunció en el completo uso de sus facultades.

Dice este periódico:

«Bien velamos á qué conducía la presencia de los diputados católicos en el Congreso!

El Sr. Ochoa debió creerse ayer en el caso de declarar que «acataria al rey que se sentase en el trono por la voluntad nacional.»

Conste que el Sr. D. Cruz Ochoa, nuestro querido amigo, habló en esto por su propia cuenta. No es tal el comun sentir de los espaholes.»

Y añade:

«¿Qué fué, pues, lo que indujo al elocuente y católico orador á hacer esa declaracion inconcebible en él? No lo sabemos: ya hemos dicho que no le hemos visto. Debí expresarse mal.»

Otra nueva division en el partido carlista.

La *Esperanza* llama á D. Carlos de Borbon el mas deseado de los reyes.

De los reyes no, porque no lo es; pero el mas deseado—por el que lo desee—de los candidatos, sí.

¡Como que nunca acaba de venir!

NOTA. La *Esperanza* viene ayer, como de cos-

tumbre, lleno de rivas á Carlos VII y á la monarquía tradicional.

La *Gaceta del Clero*, después de decir que lleva publicados algunos libros á dos cuartos para contrarrestar los efectos de la propaganda anticatólica, añade:

«Ni una sola palabra por parte de los periódicos que se dicen religiosos, ni una indicación en sus columnas; están en su derecho; ¿por qué? ¡Ah! un libro devuelto con el siguiente lema en la faja nos lo revela todo: «Creeo en el misterio de la Trinidad, pero no acepto su defensa si viene de la *Gaceta del Clero*».

¿Qué tal? Estos son los neos.

En la *Gaceta del Clero* leemos lo siguiente:

«Uno de nuestros abonados de la provincia de León nos escribía hace pocos días:

«Nos dice V. que tengamos resignación. ¡Ah! resignación con hambre no puede ser; en lo que va de año no nos han dado un céntimo de nuestras mezquinas dotaciones y no podemos subsistir materialmente; y añadia: (y tenía razón cumplida) gracias á la gloriosa de setiembre, gracias al Poder ejecutivo, gracias á las Cortes Constituyentes!

Y después de todo esto se quiere que el clero sea partidario de esta situación que le mata de hambre, se quiere que la defensa, se quiere no solo que la ame, sino que esté contento y satisfecho de ella... El clero no sería político y viviría tranquilo é indiferente bajo todas las situaciones, bajo todos los partidos, si éstos le pagasen religiosamente sus asignaciones, aunque mezquinas, y si no se entrometiesen á legislar en materias que de ninguna manera les compete; en una palabra, el clero estaría contento con todas las clases ó formas de gobierno si éstas diesen al César lo que es del César y á Dios lo que es de Dios.»

No es la primera vez que EL IMPARCIAL levanta su voz en apoyo de las justas reclamaciones del clero en este asunto. Toda vez que el Estado se ha obligado á mantener el culto y á los ministros de la religión católica apostólica romana, debe cumplir esta obligación ni mas ni menos que las otras.

Despojamos esta cuestión—para nosotros de estricta imparcialidad—de todo su carácter de cuestión política, y no aceptamos por lo tanto la suposición mas ó menos fundada de algunos que aseguran que dar hoy dinero al clero es darle mayores medios de conspirar.

En la carta que publica el periódico que hemos citado, hay además de cierto fondo de egoísmo, cierto fondo de verdad. Una gran parte del clero conspira contra la revolución porque la libertad, según su criterio, significa el hambre.

La revolución debió desde el primer momento poner de su lado al clero parroquial, así como debe hacer grandes, muy grandes reformas en el alto clero.

Los periódicos carlistas rechazan al Sr. Nocedal de su comunión política.

Pero la verdad es que antes ha rechazado él el dictado de carlista.

Dice la *Iberia*:

«Un periódico republicano aconseja al pueblo que se ilustre que se organice y que se arme.

Que se ilustre. Eso es lo primero que, en nuestro sentir, debe hacer, empleando, para conseguirlo, las horas que en la actualidad pierde concurrendo á ciertos clubs, donde solo escucha los discursos demagógicos de cuatro terroristas en agraz.

Que se organice. También debe hacerlo, porque de este modo probará que una cosa es el pueblo y otra cosa esa falange de desocupados que quiere arrojarse su representación.

Que se arme. Si, arañado debe estar, y alerta, para el instante en que sea preciso combatir á los falsos republicanos y á los verdaderos reaccionarios.

«No cree nuestro colega que hemos parafraseado bien sus palabras?»

Leemos en la *Igualdad*:

«Establecer una federación, se ha dicho en la reunion de Córdoba como en la de Tortosa, no es separar, sino unir. La federación supone unión, así como la variedad supone unidad. Sin la existencia de una nacionalidad no cabe, por tanto, federación.

Federar, también se ha repetido con insistencia, no es confederar; la confederación es una simple liga ofensiva y defensiva de estados completamente independientes unos de otros, mientras que en una federación sólo existe un estado, una entidad nacional cuyas partes se desenvuelven sin embargo libre y espontáneamente y según sus peculiares atenciones.

Estos puntos capitalísimos, que son el blanco de los adversarios de todas clases de la república federal, y en los cuales se ha insistido con razón en Córdoba y Tortosa, sean efecto de concienzudo estudio y detenida exposición por nuestra parte.»

¿A que venimos á sacar por consecuencia que los republicanos federalistas son unitarios con antifaz?

Después de extrañar la *Iberia* la conducta del señor Moreno, magistrado del Supremo Tribunal, que se ha considerado bien hallado en aquel cargo después de la revolución, dice lo siguiente:

«La dimisión del Sr. Moreno debe servir de provechosa lección á los hombres del Poder ejecutivo: mas de una vez nos hemos ocupado de la extrañeza que nos causaba ver colocados en altos puestos, durante esta situación, á hombres no identificados con los principios revolucionarios, y pedimos su separación en virtud de un acto puramente de justicia para con la causa de la libertad.

Hoy el Gobierno debe convencerse de lo útil que seria remover antiguos obstáculos y tomar una medida con respecto á esos empleados que sirvieron á los moderados en no lejanos días, reemplazándolos por otros de verdadero patriotismo y sentimientos liberales.»

No puede escribirse un ataque mas rudo contra el honor, la dignidad y el valor de los generales conservadores que el que resulta del siguiente suelto de el *Siglo* diario moderado:

«Parece que el ministro de la Guerra se mostró sumamente afectuoso con los oficiales generales que concurrieron el domingo á prestar el juramento de fidelidad á la Constitución democrática de 1869.

S. E., comprendiendo tal vez que no todos los que en su presencia se encontraban serían tan entusiastas como él del nuevo Código fundamental, les instó para que con la mayor franqueza manifestase el que tuviera el mas ligero escrúpulo su repugnancia, añadiendo que el Gobierno tenía ya pensada la determinación que debía tomar con los que fueran francos.

Después de las benévolas palabras del general Prim, aún habrá quien se atreva á sostener que el juramento de los oficiales generales no ha sido voluntario y espontáneo.»

CORTES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR DON NICOLÁS MARÍA RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 15 de junio de 1869.

Abierta á la una y media y leída el acta de la anterior por el señor secretario Llano y Peral, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa el debate pendiente sobre el dictamen relativo al proyecto de ley de regencia.

El Sr. CASTELAR tiene la palabra para rectificar.

El Sr. CASTELAR: Como quiera que ha de continuar el debate, yo rogaria al Sr. Presidente me reservara el uso de la palabra para después, porque acaso tenga que rectificar algo de lo que mas adelante se diga.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Olózaga tiene la palabra como de la comisión.

El Sr. OLOZAGA (D. Salustiano): Ha sucedido lo contrario de lo que yo deseaba. Siempre he preferido contestar en el acto á los que me han impugnado. Ayer podría haber dicho algo que mereciera oírse, porque el calor de la improvisación cuando se contesta inmediatamente á veces cierta elocuencia; pero hoy tendré que ser poco y desabrido lo que diga á las Cortes; sin contar con que además de tener todo resumido este de-

fecto, se ha contestado á varios discursos pronunciados en contra, por otros dignos individuos de la comisión, que lo han verificado mucho mejor que yo pudiera hacerlo. Sin embargo, esto no me dispensa de exponer algunas consideraciones en defensa del dictamen.

El primero que usó de la palabra en contra fué el señor Navarro, á quien oí con gusto y en quien veo una de las esperanzas de la nación española, pero que siento diera el mal ejemplo, que después ha sido seguido por otros, de ocuparse menos del proyecto de regencia que de tratar intempestivamente la cuestión de los candidatos al trono. Se ocupó S. S. de varias, aunque no demasiado predilección por ninguno; más incurrió en un grave error atribuyendo el mal éxito que habían tenido dos candidaturas que creía muy dignas, á la intervención de un monarca extranjero.

Yo no puedo decir nada que sepa con carácter oficial; pero como particular puedo asegurar al Sr. Navarro y Rodrigo que ha incurrido en una equivocación, nacida sin duda alguna de un sentimiento patriótico; pues lejos de haber obstáculo alguno de parte de la persona á quien S. S. lo atribuye, si fuera dable que se le pudiera pedir algún auxilio decoroso y legítimo, le prestaría sin dificultad.

Yo ruego á S. S. considere qué serie de razonamientos serian los que empleó en contra de la regencia, cuando á un diputado de ideas liberales, si bien conservadoras, como es S. S., le llevaba hasta la república unitaria en oposición á la regencia. Esto no es explicarlo sino es por una especie de contagio instantáneo que se apoderó de S. S. al pasar á aquellos bancos.

No puedo menos también de manifestar aquí la extrañeza con que oí á S. S. hablar en cierto sentido de la unión liberal.

Yo no puedo ser sospechoso en este punto, y debo decir que es muy fácil despreciar á un enemigo cuando no se ha tenido que luchar con él, pero que no sucede lo mismo si se ha podido apreciar lo que vale el enemigo que se tiene enfrente mirando con él las armas. No debió hablar de ella el Sr. Castelar en el tono despreciativo que lo hizo, si es que á la unión liberal iban dirigidos aquellos ahullidos de hambre, frase bien poco democrática por cierto, á que se refería S. S. Si esto era así, había bien el Sr. Navarro y Rodrigo en levantarse á contestar; mas ¿qué le habíamos hecho los progresistas para negarnos toda participación en los sucesos de setiembre, y atribuir toda la gloria á la unión liberal? (El señor Navarro y Rodrigo hace un signo negativo.) Veo que S. S. hace algunos signos negativos; sin embargo, esto no impide que yo tenga que exponer alguna consideración sobre ese punto.

Entre la unión y el partido progresista ha habido la diferencia de que nosotros nos convencimos antes de lo imposible que era la dinastía reinante, por hallarse en completa oposición con la marcha progresiva de la nación española, mientras que la unión creyó conveniente hacer un ensayo y otro para ver si lograba que desaparecieran los obstáculos que á nuestra regeneración se oponían. Por fin tuvo que convencerse de lo inútiles que eran sus esfuerzos, y hubo de pensar de otra manera. Pero ¿qué hubiera hecho si nosotros no hubiéramos puesto tan alta la puntería, sino hubiéramos preparado la opinión á costa de mil trabajos y peligros, mientras los individuos de la unión disfrutaban de las delicias del mando? Nada seguramente; porque las revoluciones no se hacen con unos cuantos regimientos ni con una escuadra, si la opinión pública no está bien preparada; como aquí sucedió, habiéndose empleado tantos años en formarla. Yo espero que el Sr. Navarro rectificará en esta parte, y contando con sus benévolas palabras, pido á otra cosa. (El Sr. Navarro y Rodrigo pide la palabra.)

Passaré en silencio el discurso del Sr. Cantero, porque en el fondo veo lo mismo que S. S., y esto ha sucedido frecuentemente en nuestra vida política, siendo lo único que no comprendo el que con tales premisas se saquen consecuencias tan contrarias.

Habí después el Sr. Ochoa y ya impugnó de un modo mas concreto el proyecto. S. S. dijo que no era parlamentario, pues no había posibilidad de saber cómo habían de votar los que opinando por la regencia la quisieran múltiple, con mas ó menos atribuciones, ó representada por un ministerio. Sin duda S. S. no ha estado aquí estos días cuando se han discutido las enmiendas. Una proponía la regencia tria, otra un regente responsable y despojado de ciertas atribuciones, otra un ministerio regencia; se han propuesto, en fin, todos los sistemas compatibles con el pensamiento de la regencia, y S. S. ha podido votar la que creyera mas conveniente, y no queriendo ninguna, ha podido pedir la palabra para impugnar el proyecto, reservándose después votar en contra, como creo hará S. S.

No diría mas en contestación á S. S., si no hubiese tenido el mal gusto de concluir haciendo de este sitio una plaza de tumultos, pronunciado un grito subversivo, sin dejar de saber que lo que era punible fuera aquí quedaba impune. ¡Donoso elarde venir á dar aquí ese grito revestido con el manto de la inviolabilidad. Vaya á dario á su país, y verá la respuesta que recibe. Dijo el señor Castelar que uada impedía que pudiera dario, y S. S. no comprendía que no había sido una aclamación aislada á Carlos VII, sino que hallándose adoptada la monarquía democrática, dió un viva primero á la monarquía tradicional, que en el fondo de su corazón la llamaba de derecho divino, y después á Carlos VII.

No me detengo mas en esto, y paso á ocuparme del discurso del Sr. Castelar, que rico en imágenes y bello como todos los suyos, siento haber encontrado en él la falta de aquella fuerza lógica necesaria para producir el efecto deseado, y lamento que adolezca de algun lunar que no quisiera haber visto en él, y que viene á demostrar cuán fácil es que los hombres mas eminentes tropiecen en el terreno mas llano.

S. S. empezó ocupándose principalmente de los candidatos mas ó menos probables, todo lo cual estaria en su lugar si las Cortes trataran de la elección del que había de ocupar el trono, pero no cuando solo se trata de una regencia.

Yo no comprendo ese afán de anticipar esa cuestión, y mucho menos el de presentar nuestra patria tan despreciada de todos, cuando seguramente es todo lo contrario. Y aun cuando fuera cierto, creo que seria lo mas noble disimular todo cuanto fuera posible esa afrenta mas ó menos imaginaria. El complacerse en decir eso, podrá parecer patriótico; pero no envidio á nadie esa patriotismo.

Ahora bien; sobre ese punto yo debo decir que no he tenido misión de ninguna especie que se refiera á candidatos para el trono, y si alguno ha podido hacer vagas que tengan mas ó menos relacion con ese asunto, yo no he tenido conocimiento de ningun viaje de esa clase; respeto la buena fe de todos los que se hayan ocupado de ello; pero yo soy completamente extraño, como el que mas, á todas esas gestiones. Si algun día recibí un encargo semejante, cumpliré digna y lealmente con él, y entonces quizá no me será difícil explicarme como ahora.

Pero decía el Sr. Castelar: ¿cómo habéis de encontrar candidato para la corona, cuando tenemos hoy los derechos individuales, esos rayos deslumbradores que no puede soportar la monarquía? No comprendo cómo puede explicarse así S. S. Recordar cuando aplaudía la consignación de esos derechos, y aun deseaba que fuesen mas explícitos, y que su ejercicio no se suspendiera por ningun motivo. ¿Cómo abusaba entonces de nuestro candor S. S., si sabía que después de eso no habíamos de poder tener monarca? Si tan aviesa intención ha tenido S. S., ¿por qué no ha sabido callarse ahora, y no tendríamos derecho de quejarnos?

No puedo menos de recordar en este momento la historia que S. S. nos hizo de todas las regencias que ha habido en España, con esa serie de observaciones que sobre ellas nos hizo, no sabiendo qué admirar mas, si la

imaginación ó la retentiva fenomenal de S. S. Todo esto nos lo ha traído á la memoria para decirnos que las regencias son malas. Si hubiéramos tratado de las monarquías, ¡cuántas mas terribles hubieran sido las consecuencias que hubieran deducido S. S. Pero ¿quién puede pararse esas regencias de que nos habiaba S. S. con la nombrada por las Cortes? ¿Dónde está el término de comparación? Es imposible.

El Sr. Castelar dejó esta magnífica enumeración de repente y pasó á tratar de la persona del señor general Serrano. Yo siento tener que ocuparme de las personas; pero por fortuna suya, de nada ha salido cosa alguna que pueda ofenderle, y esta circunstancia me dispensa de todo cuanto sobre esto pudiera decir. Fui compañero de su ilustre padre; lo fui en el Estamento de Procuradores, en el tribunal de Guerra y Marina y en alguno de los Congresos que hubo después del Estatuto, y pude apreciar las altas cualidades que le adornaban: liberal consecuente y perseguido, caballero á derechas, honrado, tan noble como bondadoso, no solo pensó en formar el corazón de su hijo para la patria y para la libertad, sino que siendo compañero de Mina, quiso que sus primeros hechos de armas tuvieran lugar á su lado. ¿Y he de hablar yo de todos los que forman su carrera militar? Está en la conciencia de todos; no hay, pues, para qué mencionarlos.

Se ha hablado de si hizo una coalición y después no siguió en ella. Pero ¿quién ha opinado siempre lo mismo bajo todos conceptos? ¿Quién puede tener la pretensión de que todo lo que ha hecho es bueno? ¿Todos nos otros con nuestra palabra y con nuestro voto podemos estar seguros de no haber tenido alguna alternativa en los incidentes singulares por que ha pasado la causa de la libertad? ¿Quién no ha defendido alguna vez con preferencia la causa del orden, porque la ha creído mas amenazada; sosteniendo en otras ocasiones la de la libertad, por creer que entonces debía darse la preferencia á esta? Estas son, señores, variaciones hijas de los tiempos y de las circunstancias, que no siempre son iguales, y que obligan á meditar mucho la resolución que ha adoptarse si ha de llegar á conseguir el resultado que nos debemos proponer.

Lo que sé es que yo he amado siempre la libertad hasta con idolatría, cuando veo peligrar el orden, sin el cual no hay gobierno ni progreso posible, me pongo siempre del lado del orden para conservar la libertad. ¡Y ojalá no hubiera motivo para que esto que digo en general pudiera tener aplicación en los momentos actuales.

Pero el general Serrano tiene para el Sr. Castelar una falta, la de ser militar. Señores, nadie me escuda en de testar el militarismo y la intervención de los militares en las cosas políticas; pero esta mal viene en España de muy atrás, desde el entronizamiento de la dinastía de Borbon, y con pena he visto en los últimos tiempos á la honrada toga de las Audiencias territoriales ir á la corte del capitán general. Sin embargo, ¿es culpa de los militares ni de nadie que el ejército haya tenido que tomar una parte tan activa en todas nuestras convulsiones políticas, sin exceptuar la última revolución? Pero esta mal desaparecerá, y los militares que tengan conocimientos para representar á su país se ocuparán de los asuntos públicos, sin que haya para ellos motivo alguno de exclusión y sin que tengan tampoco ninguna preferencia. Hasta tanto, sin embargo, no debe servir de nota que el regente propuesto sea general, cuando se trata además de un general tan ilustre como el general Serrano.

Después el Sr. Castelar, volviendo los ojos á París y hablando de la república española no ya como otras veces, presentando su triunfo como consecuencia del desarrollo lento del espíritu humano, ha dicho que podía establecerse allí en tres minutos, y que el efecto de lo que se haga en esa gran ciudad puede llegar hasta nosotros. Es indudable la influencia que podía tener la proclamación de la república en París en la marcha política de España. Pero no lo es que el imperio francés se halle en sus postrimerias como aquí hemos oído.

El tiempo de Napoleon III nació y se sostiene por el horror que inspira el socialismo á las clases honradas, á todos los que quieren la conservación de los elementos fundamentales de la sociedad humana. Ahora se ha visto que á pesar del tiempo trascurrido desde las sangrientas jornadas de 1848, en cuanto se ha dado un poco de ensanche á la libertad política, á las reuniones públicas, al monstruo del socialismo ha vuelto á aparecer mas terrible que en aquella época, y mientras los franceses estiman la propiedad y la familia, no hay que pensar en postrimerias y agonías, á no ser que Dios las envíe sobre la vida del emperador que está sosteniendo aquel país á quien despojo ya alguna innovación favorable á la causa de la libertad, ya que su jefe representa, hasta donde es posible representaría en el trono, la causa de la democracia francesa.

Habiendo el Sr. Castelar de uno de los candidatos al trono de España, acerca del cual yo no diré sino lo que indicó el general Prim, que la solución que yo deseo es la que acuerde la mayoría de las Cortes; aludiendo á ese candidato dijo el Sr. Castelar que la mesocracia no puede renacer en España mientras no renazca en toda Europa. Pero, señores, S. S. no nos ha indicado dónde ha acabado ese imperio de la mesocracia. En Inglaterra, aunque rebajado el caso, no se ha adoptado el sufragio universal; y por cierto que allí se sienta una reina que tiene muy cerca de sí un óbito de derechos individuales no inferior á los que hemos consignado en nuestra Constitución; pero los ingleses tienen esos derechos, que atribuyen orgulosamente á su nacimiento, escritos en sus *bills of rights* y grabados en su oración con un sentimiento que apenas conocemos nosotros.

Hay una palabra inglesa que el Sr. Castelar conoce y que significa en español restringirse á sí mismo, dominarse á sí mismo; y esa es la gran virtud del pueblo inglés, como es también la virtud indispensable para el ejercicio de los derechos individuales. Pues bien, en Inglaterra ese dominio de la clase media existe ya aun después de la reforma; en Austria, á la influencia política, á la sávia que ha llevado á la regeneración de aquel país la clase media, se debe el renacimiento de un imperio que parecia amenazado de muerte después de la derrota de Sadowa; y en Italia es tan poco lo que existe la atención la organización política del país, que á nadie, ni á Garibaldi se le ha ocurrido cambiar la Constitución que rigió, que es el mismo Estatuto dado en tiempos de Carlos Alberto, y allí también la clase media está haciendo sacrificios de todo género para consolidar y hacer cada día mas perma ente la portentosa unidad italiana.

Voy con sentimiento á decir algo que de propósito he querido dejar para lo último. Decía el Sr. Castelar que él era el juicio de la posteridad, y si S. S. lo cree así, hace bien manifestarlo, tanto mas cuanto que no serian muchos los que lo sospecharan, y porque además la fama modesta es un vicio en que no debé incurrirse. Pero S. S., elevándose en el globo de su elocuencia, ha visto con el telescopio filosófico las futuras generaciones; yo le seguía admirado hasta donde me era posible; pero al observar que S. S. torcia el instrumento y miraba á los mas escudidos rincones para ver, no las complicaciones futuras, sino lo que hay de vulgar en todas las cosas, no podía menos de pensar: ¿gran profeta será el Sr. Castelar? sin embargo, en esta ocasión ha entrado allí donde nosotros no podemos seguirle.

Y concluyó S. S.; cuando yo pensaba que iba á haberlo diciendo que desecháramos la regencia y la sustituviéramos con un monarca, proclamando la necesidad de la derogación del art. 33 y el establecimiento de la república; pero esto no ahora, sino después de irnos á nuestras casas durante el verano.

Concluyendo la noble impaciencia del Sr. Castelar por la realización de sus sueños, no se comprende fácilmente por qué nos propone esas vacaciones. ¿Por qué este aplazamiento? Quizás me equivoque en mis conjeturas,

pero debo exponer mis opiniones. Señores, nueve meses van corridos desde la revolución de setiembre; yo sé que si hubiera querido un plebiscito para que el pueblo español decidiera acerca de la forma de gobierno, y si él puede dudar de que á la sazón, vencedores y vencedos, todos hubieran optado por la monarquía. No se lo así, y nació el partido republicano, ayudado por las circunstancias, pues es realidad lo que teníamos era la república; hasta que las Cortes decretaron la forma monárquica. Y aquí debe declararse que el espectáculo dado por el pueblo español es grandioso, y que ningún otro hubiera habido que permaneciera tanto tiempo sin un gobierno definitivo, sin gravísimo peligro del orden público.

No lo creían así, en efecto, los partidarios de la restauración, y por eso fundaban sus esperanzas; primero en que no se reunieran las Cortes, porque la anarquía levantaría su cabeza por todas partes; y después, en la dificultad que encontraríamos para llevar á cabo la obra de una nueva Constitución. Se equivocaron, y ahora han visto que tienen que emplear todas sus fuerzas para gastar todo su dinero para intentar su triunfo.

Iguales ilusiones han tenido y el mismo desencanto para llevado los carlistas, los defensores de una causa que se halla muerta, pero que no por eso renuncian á ganizar su cadáver, y yo tengo por cierto que los hombres de honor comprometidos, que han recibido el aseo y no dejarán de cumplir sus compromisos procurando renovar la guerra civil en España. Y cuando han adoptado el sufragio universal, principio cardinal del partido republicano; cuando hemos hecho una Constitución basada en las mas amplias libertades, y en el deber de todos los buenos ciudadanos, y especialmente de los partidarios mas decididos del sufragio universal, respetar la obra de las Cortes Constituyentes, vemos la obra deshecha por unos, insultada por otros, y que se pide que se arme el pueblo para destruirla. Yo no sé si habrá coincidencia en todo esto, pero sí que por caminos diferentes todos concurren al mismo fin, y que por todos se anuncia el próximo verano como la época que debe aprovecharse para conseguir el objeto que unos y otros se proponen.

Pues bien: yo que al verificarse la revolución opino que debía consultarse desde luego al país por medio de un plebiscito respecto á la forma de gobierno y el candidato al trono, si como creo, hubiera resultado la monarquía, hoy en la situación que acabo de indicar, aunque tuviera en mi mano el candidato que hubiera de ser mas conveniente para ocupar el trono, no lo escribiría; la regencia ó el Gobierno hagan lo que haya que hacer defendiendo la bandera gloriosa de la revolución, defendiendo nuestros principios, pues hoy lo que mas falta hacer es restablecer la tranquilidad, llevar confianza á las clases tolas, elevar nuestro crédito, hacer reformas, luchar contra toda clase de enemigos, para que la revolución quede asentada sobre las firmísimas bases de amor á la libertad y del orden público. Entonces, supuestas las legítimas aspiraciones del país, quedará terminada la misión de la regencia, que yo espero sea gloriosa, y estaremos en condiciones de elevar á un regente que todos se tendrán por honrados con ser monarca constitucional de España. (Bien, bien.)

El Sr. CASTELAR: Voy á ser muy breve en mis rectificaciones, á pesar de los varios discursos que me han dirigido los Sres. Topete, Navarro y Rodrigo y Olózaga.

El Sr. Topete me dijo una cosa que me ha ofendido, es, que yo le buscaba á él como contraste; y bien sabe S. S. que yo he estado siempre con cierto desorden, que apenas me preocupa de lo que digo, y que cuantas veces hablo de S. S., hablo por la importancia que tiene en la revolución y en el Gobierno, y cuantas veces me responde consigo un triunfo al cual casi siempre contrabuyo yo con mis aplausos, menos cuando había el día de Montpensier.

S. S. me recordaba ayer que había sido nuestro salvador; y ya sabe el Sr. Topete que no necesitaba decirlo, porque yo lo recuerdo siempre con grande y extraordinario agradecimiento. Pero ayer nos decía una cosa que me ha lastimado mucho. Decíanos que iba á salvarnos de nuevo, cuando lo que ahora se necesita, y urgentemente, es que S. S. no nos pierda, como perderá por la inclusión la conciliación de los elementos de la mayoría y la actitud legal y pacífica del partido republicano, que nosotros sostenemos con todas nuestras fuerzas; si se empeña en traer al duque de Montpensier, rechazado por la voluntad y la conciencia de la nación española.

Ya sé yo que el Sr. Topete dice como el Sr. Olózaga: «Yo haré lo que quiera la mayoría;» y como cada uno de los individuos de la mayoría dice lo mismo, el caso va á ser que nos vamos á encontrar sin rey, porque todos van á querer aquello que quiere el otro, y nadie sabe lo que el otro quiere. Por consecuencia, el monarca hasta ahora es una especie de sillón secreto que los individuos de la mayoría se guardan mutuamente con un gran misterio.

Pero acaba de decir el Sr. Olózaga una profunda verdad, cual es, que para tener rey se necesita formarle la opinión; y yo pregunto: ¿á cuándo aguardarás para eso? La tribuna, la prensa, las asociaciones, las reuniones sirven para tal objeto; y si no haces mas que matar candidatos, ¿cuándo crees que aparecerá la aurora de la regeneración de nuestra monarquía? Pero decía el Sr. Navarro ministro de la Guerra; es que necesitamos que el país esté pacífico. Pues bien; si necesitamos el rey para apaciguar el país, y para traer al ray que el país está pacífico, nos hallaremos en un círculo vicioso dentro del cual es imposible la monarquía.

Otra alusión me dirigió el Sr. Topete, la cual debo decir con franqueza que me ofendió personalmente. No es propio de la lealtad y del carácter de S. S. venir aquí á repetir ciertas vulgaridades sobre el influjo de los clubs en nuestra conducta. En este punto ha dado el Sr. Figueras esplicaciones que son satisfactorias.

Respecto al Sr. Navarro y Rodrigo, yo me alegro mucho de que S. S. no dedicara su página de la historia de Méjico al general Prim. Pero, señores, el que yo tuviera esta sospecha depende de que los partidos conservadores son muy suspicaces, y creyendo ver en todas partes aspiraciones secretas á la república, comparan al general Prim ya con Comwell, ya con Capodistria, ya con cualquiera de los héroes que han hecho imposibles las monarquías en el mundo. Esto depende de la atmósfera y de las ideas que en ella se deraman, y yo no hablo hecho mas que respirar un poco de la atmósfera.

En cuanto á la candidatura del duque de Montpensier, debo decir que sucede aquí absolutamente lo mismo que sucedía en Francia en 1793. Napoleon dice en sus *Memorias de Santa Elena* que en Francia hubiera habido entonces monarquía si los Orleans hubieran sido aceptos al pueblo; pero no lo eran, y sus amigos particularmente Danton y Camilo Desmoulins no podían vantarlos sobre el trono de que había caído Luis XVI. ¿Y sabe el Sr. Navarro por qué los Orleans no son aceptos al pueblo? Pues no lo son porque su vida pública contrasta con su vida privada. Luis Felipe, ha dicho un gran orador, que era incorruptible en su casa, era á la vez un gran corruptor en política.

Hay ciertos sentimientos de justicia, cierto amor á la familia que no se armonizan bien con las grandes razones de Estado. Y el pueblo español no le perdonará al duque de Montpensier los trabajos hechos contra la dinastía caída, como la Convención francesa no perdonó á Felipe Igualdad su voto contra Luis XVI.

Y aquí me dirijo á mi respetable amigo y siempre maestro Sr. Olózaga.

Ha dicho S. S. que el fondo de mi discurso no era otro de lo lógico que exige la plenitud parlamentaria. Siento que S. S. haya empleado el suyo tan prescindiendo de esto, porque tengo muy poco amor propio, y tremos en el fondo del discurso.

tro de Marina se conmovió al oír estas frases, prometiendo ponerlas en conocimiento del Poder ejecutivo y solo los maliciosos han podido ver en esta intención en las frases del general y candor en la contestación del ministro.

—Parece que se han retirado las dimisiones de un mariscal de campo y dos coroneles de sus respectivos mandos militares, porque en el primer momento se habían creído postergados en su carrera.

Según noticias que de París tiene la *Reforma*, la invasión carlista se ha aplazado hasta el 18 y se verificará por Verá.

La estación telegráfica municipal de Mieres del Camino, provincia de Oviedo, establecida con arreglo a la primera base del decreto de 28 de noviembre último, se abrirá con servicio limitado para la correspondencia oficial y privada, interior e internacional, el día 1.º de julio próximo.

Han sido cancelados 177 créditos importantes 275.288, escudos 601 milésimas, de Deuda corriente al 5 por 100 a papel no negociables, como pertenecientes a cofradías, ermitas, santuarios y fundaciones cuyos bienes no están exceptuados, de su incorporación al Estado.

El sorteo que se ha de celebrar el día 24 de junio de 1869 constará de 32.000 billetes al precio de 10 escudos (100 rs.), distribuyéndose 240.000 escudos (240.000 pesos) en 1.600 premios.

Los billetes estarán divididos en décimos, que se espondrán a un escudo (10 rs.) cada uno en las administraciones de la renta.

Los opositores a la plaza de ayudante de Botánica, vacante en el Museo de Ciencias naturales, D. Vicente Martín de Argenta, D. Augusto González Linares, don José Planellas Llanos, D. Tomás Rico y Gimeno, D. José Muñoz del Castillo y D. Tomás Méndez Valdivieso, se presentarán el día 19 del corriente, a las cinco de la tarde, en el Museo de Ciencias naturales para desempeñar el primer ejercicio.

Hoy satisfará la Caja general de Depósitos el cupon vencido en 1.º de enero último, de los efectos públicos y del Tesoro depositados en la misma, y cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 3.793 al 3.880 inclusive.

Hoy se canjearán por bonos definitivos del Tesoro los resguardos interinos a talon, señalados en su parte derecha superior con los números desde el 831 hasta el 966, y correspondientes a suscripciones realizadas directamente en la tesorería central.

En los sorteos celebrados en el día de ayer, para adjudicar el premio de 250 escudos concedido a las huérfanas de militares y patriotas muertos en campaña, y los cinco de 50 escudos cada uno, asignados a las doncellas acogidas en el Hospicio y colegio de la Paz de esta capital, han resultado agraciadas las siguientes:

Huérfa.

Doña Teresa Papiol y Marsal, hija de D. Ramon, miliciano nacional de Reus, muerto en el campo del honor.

Doncellas.

Petra Ortiz Llorente de José María, colegio de la Paz. Luisa de la Paz de Santiago, idem. Maximina López de Florencio, idem. María Josefa Pérez y García de Justo, Hospicio. Atilana Díaz Guerra de Patricio, idem.

Dice un colega de la mañana, que se trata de celebrar un gran meeting carlista, al que concurrirán los hombres mas notables de ese partido, con el fin de constituir un centro de propaganda activa para el caso en que la elección de monarca se someta a un plebiscito.

El *Siglo*, diario moderado, se despidió del general Córdova de la siguiente manera:

«Si los antiguos reyes tenían sus cronistas, ¿por qué no los ha de tener la revolución? Ahora que existen los que han sabido llevarla a cabo con sus conspiraciones, convendría que se recogiesen todos los datos y documentos para que en su vista pudiéramos decidir si Sagasta ó Castelar, si Ayala ó los republicanos, si Prim ó Pierrad, si Topete ó Serrano son los que mejores servicios han prestado, y no nos espondríamos a vituperar a D. Fernando de Córdova teniéndole por moderado, cabalmente cuando era uno de los que mas leales servicios estaban prestando a la revolución.»

Anteayer salió de esta capital para Vitoria el diputado carlista Sr. Muzquiz, que hacia tres días habia venido, despues de haber sido absuelto en la causa que se le seguía en Pamplona.

El Sr. Gorostiza, secretario de la alcaldía de Madrid que, según algunos diarios se hallaba en París, se encuentra ya en esta capital.

Ayer salió de Alicante, con rumbo a Levante, la escuadra del Mediterráneo.

No ha podido encontrarse en Extremadura el sepulcro del divino Morales.

Anteayer salió de Cádiz el vapor *Comillas* conduciendo a la Habana la correspondencia pública y de oficio.

Un despacho de Southampton de ayer anuncia que en Puerto-Rico no ocurre novedad.

En un pueblo de la provincia de Gerona algunos Voluntarios de la Libertad fueron insultados por un grupo de republicanos que empezaron a dar vivas a la república y mueras a la institución monárquica. Tocóse a somaten, y la persona que ejercía las funciones de alcalde, a la cabeza de los amotinados desarmó a los Voluntarios y los puso presos. El jefe de estos los reclamó sin poder conseguir su escarcelación por el momento; pero habiendo tenido noticia de que se reunían otra vez los republicanos de otros pueblos, se concentró todas las fuerzas ciudadanas, cuya determinación dió por resultado el que le fuesen entregados los Voluntarios y su armamento sin tener que acudir a medios violentos.

El día 13 del corriente obsequió el Sr. Becerra a los oficiales del batallón de Voluntarios de la Libertad, número 8, de que es comandante. En la reunión reinó la mayor cordialidad, y con satisfacción se recordó la historia de dicho batallón, que no es otra que la del tercer de Ligeres en 1866 que se enlaza con la página inmortel de setiembre de 1869. Se habló del desgraciado cuanto inolvidable Sixto Cámara, jefe del expresado batallón en 1866, y se hicieron votos para cumplir como buenos en honor de aquella víctima de las libertades pátrias.

Según una carta que nos han dirigido varios oficiales del batallón de Voluntarios de Huesca, no fueron tres los que se negaron a asistir al acto de la promulgación, sino 14 de los 31 oficiales que asistieron a la reunión convocada por el Ayuntamiento.

El duque de la Torre ha debido salir esta madrugada a casa acompañado de algunos de sus ayudantes.

Toda la noche y durante la madrugada no han cesado de recibirse despachos telegráficos de felicitación al regente electo, procedentes de los Voluntarios de la libertad, de las Diputaciones, de los Ayuntamientos y de las autoridades de las provincias. La noticia se ha celebra-

do con músicas, repique de campanas, iluminaciones, etc., etc., en muchas poblaciones.

Nuestro querido amigo el diputado provincial por Madrid, Sr. D. Felipe Juez Sarmiento, ha hecho renuncia de su cargo.

Extraña alguno de nuestros suscritores, que habiéndose retirado del Tesoro los bonos correspondientes por imposiciones hechas en la Caja de Depósitos, el cupon número 1, vencedor en 30 del corriente, sea igual a los otros, a pesar de haber transcurrido mas de siete meses desde que se verificó la suscripción, toda vez que la liquidación y abono de intereses por dicha caja se hizo solamente hasta el 24 del mes de noviembre último; y opina que desde esta fecha debieron empezar a correr los intereses de los citados bonos.

También le extraña que despues de siete meses no se haya llamado para el pago de los cupones de los bonos y sí para los de la Deuda comprensivos de seis meses. Este retraso lo atribuye a no estar concluido el cange de los resguardos provisionales, pero le parece que dicho retraso no justifica el perjuicio que se irroga.

Nos dicen de Villaviciosa de Odon:

«Se han solemnizado los días 13 y 14 del corriente, con la pompa digna de un hecho de tan alta importancia, la promulgación de la Constitución, cantándose el primer día un solemne *Te Deum*, acompañado de una numerosa orquesta que despues ha recorrido las calles de la población entonando himnos patrióticos. Se leyó el Código fundamental en la casa-Ayuntamiento, formando los Voluntarios de la libertad y asistiendo en corporación la escuela de ingenieros de montes. Terminada la lectura, el alcalde popular prorumpió en entusiastas vivas a la Constitución, al pueblo y a la escuela de ingenieros, contestados con otro frenético al Ayuntamiento. Despues, por un acto de galantería, el municipio, los Voluntarios de la libertad y la música acompañaron hasta el edificio-escuela a dicha corporación, pronunciando allí el señor vice-director un corto pero sentido discurso en que recomendó la obligación de acatar y respetar el nuevo Código fundamental, concluyendo con vivas a la Constitución, pueblo y Voluntarios de la libertad.

Durante los dos días las fachadas de la casa consistorial y del Círculo de instrucción y recreo han estado elegantemente decoradas con inscripciones alusivas al acto, é iluminadas profusamente por la noche.»

Leemos en un periódico de Zaragoza, correspondiente al día 13:

«Se nos ha dicho que hoy a las siete de la mañana uno de los confinados en el presidio de San José, y que ya tenía cumplida su condena, ha arremetido con sus compañeros armado de una aguja de alfilerero, hiriendo a seis de ellos y a dos capataces. Uno de los soldados de la guardia se ha visto obligado a traspassarlo de un bayonetazo, en vista de que no quería rendirse.»

Según leemos en un periódico de Albacete, el alcalde constitucional de Villagordo del Júcar, ejerce el cargo de escribano, cuya circunstancia, según la ley, revela una incompatibilidad manifiesta.

Esta tarde a las cinco se verificará la jura de la Constitución por las fuerzas de este distrito militar, en la misma forma que debió verificarse el domingo.

Ha sido nombrado administrador de Aduanas para Bayona (Galicia) nuestro buen amigo D. Ezequiel Taboada Toelans.

Ayer a la una se reunió la comisión de fuerzas nacionales.

La de legislación y de organización provincial y municipal lo verificaron anoche a las nueve.

La comisión general de presupuestos terminó anteayer una discusión del de ingresos.

Probablemente se presentará este dictamen inmediatamente.

Según parte de ayer la tranquilidad continúa inalterable en Cuba.

Ha sido nombrado juez de primera instancia del distrito de Buenavista de Madrid, D. Juan Ignés, que desempeñaba igual cargo en el de la plaza de Valladolid.

El Tato continúa hoy bastante aliviado, despues de la operación de la amputación de la pierna.

Anteayer se consideró formado el ministerio en la forma siguiente:

Presidencia y Guerra, general Prim. Marina, Topete. Gobernación, Sagasta. Fomento, Ruiz Zorrilla. Hacienda, Echegaray. Estado, Silvela. Gracia y Justicia, Martín de Herrera. Ultramar, Becerra. No habiendo aceptado los Sres. Echegaray y Becerra, parece desechada por el momento esta combinación.

A las cuatro de la mañana de ayer, al ir un obrero de la segunda brigada de trabajadores del ferro-carril del Norte al trabajo se encontró un hombre muerto en el kilómetro núm. 2, el cual tenía la cabeza completamente destrozada. Se supone que ha sido atropellado por el tren correo núm. 15 que salió anoche de esta capital.

Los libre cambistas de la Cámara presentarán voto particular para que no haya derecho ninguno de importación, para que los derechos fiscales no escedan nunca de 25 por 100 y para que las rebajas acordadas empiecen a regir desde luego.

Hoy se votará definitivamente la ley de regencia, y mañana jurará en las Cortes su nuevo cargo el señor duque de la Torre.

Ayer tarde celebró una conferencia con el Presidente de la Cámara el Sr. D. Salustiano Olózaga.

Se cree que el objeto de esta conferencia se relacione con la formación del nuevo ministerio.

En cuanto se presenten los presupuestos, el Sr. Moret y Pranderger, presentará un voto particular al de ingresos.

Por despacho telegráfico oficial, se sabe que el duque de Montpensier llegó ayer a Sanlúcar de Barrameda.

Mañana por la tarde se reúne la comisión de caducidad de créditos con asistencia del señor ministro de Hacienda.

La comisión del proyecto del ferro-carril de Alicante a Torrevieja se ha constituido nombrando presidente al Sr. Capdepon y secretario al Sr. Sanchez Ruano.

Hay noticias de Puerto-Rico del 13, en cuya fecha no había novedad en aquella isla.

La comisión general de presupuestos, ha presentado dictamen sobre el proyecto de ley de créditos supletorios.

La comisión consigna que al redactar los presupuestos generales para el año próximo, propondrá las resoluciones oportunas para evitar que se conviertan en per-

manentes obligaciones accidentales é imprevisitas que en el día deben ser puntualmente satisfechas.

En todos los créditos supletorios de los diferentes ministerios, la comisión está conforme, y lo presentan en la misma forma, exceptuando en el de Fomento, que era de cuatro millones de escudos en el proyecto presentado por el Gobierno, y la comisión lo reduce a 3.520.000 escudos, no solamente aplicado como en el proyecto a carreteras, sino distribuido en la forma siguiente:

Personal de obras públicas. 200.000
Material de carreteras. 3.000.000
Material de navegación marítima. 500.000

Esta alteración la fundó la comisión en que el proyecto no se apreciaba con exactitud la importancia de los compromisos contraídos para desarrollar las obras públicas y que además ha habido que tener presente la necesidad de dar mayor impulso a las obras públicas para combatir la miseria que invade el país por la falta de cosecha en los principales centros productores.

Anteayer fué puesto en la cárcel de villa un sugeto, reconocido en Madrid como agente carlista, y al que se le ocuparon dos cartas, que, si bien no constituyen prueba plena contra él, según tenemos entendido, dan una idea bastante precisa de las esperanzas, planes y recursos de los partidarios de D. Carlos.

Ayer tarde se verificó el cuarto y último ejercicio de las oposiciones a las plazas de segundos ayudantes médicos del ejército de Ultramar.

Se ha dispuesto que en la tramitación de los expedientes de arriendo de fincas del Estado que requieren la asistencia de escribano, y cuando haya de procederse a dichos actos, se dirijan los administradores de Hacienda pública de las provincias al juez del distrito a que corresponda la dependencia, pidiéndole el escribano que deba intervenir en la subasta de arriendo, el cual deberá estar adornado de la fé pública extrajudicial; y si por cualquier causa no pudiera asistir, en las capitales en que haya mas de un juzgado, acudirán los administradores al juez decano para que le designe.

Por la dirección general de contribuciones se ha dispuesto la venta de las casetas, cajones y demás efectos que constituyen el material de fieltos de la provincia de Segovia, y probablemente se adoptará igual medida en todas las demás, por considerarse innecesario el material espresado.

Se ha concedido licencia temporal para atender al restablecimiento de su salud al regente de la audiencia de este territorio, D. Benito Posada Herrera.

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA 15.

FONDOS PUBLICOS.	Ultimo precio.	Dia 14.	Dia 15.
5 por 100 consolid. al cont.	26,50	26,40	
5 por 100 diferido al cont.	26,10	25,95	
Amortizable de 1.ª clase.	00,00	00,00	
Idem de segunda.	00,00	00,00	
Deuda del personal.	19,50	19,50	
Billetes hipot. 1.ª serie.	99,25	99,35	
Idem de 2.ª id.	85,25	85,25	
Carpetas prov. de bonos del Tesoro (Madrid)	59,00	59,00	
Idem id. id. (provincias).	00,00	00,00	

Carreteras y sociedades.

Emisión de abril de 4.000	00,00	00,00
Idem de 3.000.	00,00	00,00
Idem de junio de 3.000.	00,00	00,00
Idem de agosto de 3.000.	00,00	00,00
Idem de marzo de 3.000.	00,00	00,00
Idem de julio de 3.000.	00,00	00,00
Obras públicas de 3.000.	00,00	00,00
Canal de Lozoya de 1.000.	00,00	00,00
Obligaciones de ferro-carla.	51,50	51,50
Idem nuevas de 3.000.	50,50	50,50
Idem id. de 30.000.	00,00	00,00
Banco de España.	118,00	118,50

Sanadiaz. } Londres a 90 días fecha. 50.10
Sabadiaz. } París a 8 días vista. . . . 5,20

CULTOS.

SANTO DEL DIA 16. San Aureliano, obispo, San Quirico y Santa Julita, mártires.
CULTOS. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Góngora, donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde preces y procesión de reserva.
Continúan las novenas de San Antonio de Pádua en Capuchinos, con sermon por mañana y tarde, y en el colegio de Niñas de Leganes, con sermon en los ejercicios.
VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Carmen en su iglesia, ó en la parroquia de San José.

ESPECTACULOS.

PARA HOY.
ZARZUELA. A las nueve.—«Una vieja».—«Cachupín».—«Un caballero particular».
CIRCO DE PRICE.—(Paseo de Recoletos). A las ocho y media.—La pantomima «El bandido de las montañas de la Calabria», con el salto del puente.

ANUNCIOS.

DEUDA PUBLICA EN ESPAÑA.

Se pone en conocimiento de los señores suscritores al empréstito de 1.000 millones de reales efectivos, que el último pago de 9 por 100 en la deuda interior debe satisfacerse el 25 de junio en el Banco de España.

Al mismo tiempo se avisa que los títulos definitivos de la Deuda interior del 3 por 100 se hallan a la disposición de los señores suscritores que satisfagan por completo sus plazos, conforme a las bases publicadas para la suscripción.—1

INTERESANTE AVISO.

La exquisita leche helada que se anunció en la calle de Polígono, y que tanto agradó al público, se vende desde hoy en la calle del León, núm. 29, y también la leche de vacas suizas pura a 10 cuartos cuartillo, mantea fresca y nata. Se lleva a domicilio.—3—1

HORNILLOS PARA COKE,

PERFECCIONADOS.

TRAVESEA DE TRUJILLO, 3.

Estos hornillos tienen un planchador que se adapta a la placa fundida cuando se quiere planchar. La ventaja que ofrece este planchador es impedir que se manchen las planchas, y por consiguiente, la ropa. En los diferentes ensayos que se han he-

Ha sido nombrado inspector de seguridad pública de esta capital con 1.200 escudos anuales, D. Fernandez Gonzalez, subinspector que era del mismo cuerpo.

Uno de estos días se publicarán en la *Gaceta* las leyes relativas al desastento de la sal, y fijando la fuerza de ejército en 80.000 hombres.

El Poder ejecutivo ha concedido a D. Miguel Vico Roca el teatro nacional de la Opera, para dar en la noche que lo tenga por conveniente una función, cuyos productos se destinarán a los asilos de beneficencia de Pardo y Aranjuez, nombrando al propio tiempo al oficial auxiliar del ministerio de la Gobernación, D. Adon de Paz, para intervenir los fondos que se recauden.

Hemos oído asegurar que se van a exigir condiciones especiales a los nuevos jefes económicos de las provincias, a fin de que los nombramientos recaigan en personas cuya idoneidad y conocimientos garanticen su exacto desempeño.

Han sido declarados cesantes los oficiales del cuerpo de Seguridad pública de esta capital, D. Gregorio García Martorell y D. Gregorio García León.

Se han abstenido de votar los progresistas independentes.

SECCION DE ESPECTACULOS.

Anoche se estrenó en el teatro de Verano del Circo de Paul una zarzuela en un acto que con el título de *La almohada del castillo*, ha arreglado en verso un conocido escritor, el que habrá comprendido seguramente que ciertas cosas no pueden ni deben decirse en el teatro solo para alcanzar un efecto, porque no siendo gracioso ni mucho menos, resultan siempre una ofensa para el público que las escucha, aplaudiéndose sin embargo una bonita descripción en romance que dijo el Sr. Fernandez.

Parece que en lugar de la linda comedia del Sr. Egual *Los soldados de plomo*, que debe representarse en el teatro nacional de la Opera á beneficio de los nuevos asilos de beneficencia del Pardo y Aranjuez, se pondrá en escena la comedia de Calderon *A secreto agravio*, *creta venganza*, dirigida por el Sr. Mata.

El sábado próximo se verificará en el salon del Conservatorio, á beneficio del profesor de flauta Sr. Ramon un concierto vocal é instrumental, en el que tomará parte, además del beneficiado, la Sta. Castañon y las Sres. Velazquez, Compta, Ruiz y Santamarina.

MADRID.—Imprenta de EL IMPARCIAL, á cargo de J. Velazquez, Plaza de M. tute. 5.

cho de estos aparatos, han resultado ser superiores los carbones del Sr. Gurrea, tanto por el mayor calor que producen, cuanto por destruir menos pronto los aparatos. Los almacenes del Sr. Gurrea están situados en la calle de San Roque, núm. 10 y estación del ferro-carril del Norte: en ambos sitios se reciben los avisos para la colocación y recomposición de estos aparatos; esta clase de obra se hace á precios muy económicos.—5—5

SE DESEA COMPRAR EN CHAMBERI una casita, y en la proximidad de Madrid ó de una estación cercana un pequeño monte, bueno para caza.

Los avisos, Carrera de San Gerónimo, número 22, perfumería.—10—4

DESCUBRIMIENTO PRODIGIOSO.
TRIEBENHANSIAN
Curación instantánea de los más violentos dolores de muelas. Conservación de la dentadura y las encías.
Depósito Gral. en España, Sres. I. Ferrer y C.ª, Montero, 61, pral. Madrid.

D. MANUEL A. ALONSO, MÉDICO CIRUJANO, se ha trasladado á la calle de Dulce (antes Infantes), núm. 22, cuarto

segundo, donde se ofrece á sus amigos y demás personas que gusten ocuparle en ejercicio de su profesión.—2—1

JARABE DEPURATIVO

De cortezas de naranjas amargas con yoduro de potasio

DE J. P. LAROZE,

FARMACÉUTICO EN PARÍS

El yoduro de potasio es un verdadero alterante, un purgativo de grande eficacia; asociado al jarabe de cortezas de naranjas amargas es bien recibido por todos los estómagos, sea cual fuere la constitución del enfermo, sin perturbar ninguno de las funciones. Su composición siempre igual permite á los médicos fijar las dosis según los diversos temperamentos, en las afecciones escrofúlicas, tuberculosas, catarrales, y en las secundarias y terciarias aun reumáticas, para las cuales es el más seguro específico.—Fábrica y punto de expedición maison J. P. Laroze, rue de Lion-Saint-Paul, 2, París.

Depósito general en Madrid: Sres. I. Ferrer y Compañía, Montero, 61; Sres. Infantes, 7; D. José Simón; Sres. Barrell hermanos; Barcelona, Ramon Cuyas, lle de Llauder 4; Cádiz, Sr. Tacconet; Sevilla, Pablo Delor, M. Espinosa; Valencia, D. Ramon Rivas; Alicante, Sres. Soler Estruch; Santander, D. E. Corras; Bilbao, D. P. Barrioacanal, farmacéutico; Bilbao, Sr. Somonte, droguista, y en casa de los principales farmacéuticos y drogueros.

ROPAS HECHAS

LAS MAS BARATAS DE TODO MADRID.

CARRERA DE SAN GERÓNIMO, NÚM. 9, ENTRESUELO.

Trajes completos de lana. de 80 rs. en adelante.
Sacos superiores. » 100 » 240
Chaquetas de lana. » 40 » 160
Levitás y chaquetas paños superiores. . . . » 160 » 320

Pantalones y chalecos de varias clases y precios.
Un abundante surtido de géneros superiores á la mitad de su precio.
El que compre por valor de 100 rs. se le dará gratis una corbata.
El que compre por valor de 200, se le dará gratis un chaleco.
Se ha hecho una notable rebaja en los precios.—2—1

NUEVO ALMACEN DE CRISTALES PLANOS

DE UNA DE LAS MEJORES FÁBRICAS DE FRANCIA.

CALLE DE LA GREDÁ, NÚM. 24.

Hay de toda clase y medidas á precios arreglados. Se expide á provincias.

EL PROGRESO

POR MEDIO DEL CRISTIANISMO.

CONFERENCIAS DEL R. PADRE FELIX.

Edición completa de las predicadas en los años de 1856 á 1869. Se trata la cuestión del Progreso en sus varias aplicaciones en el mundo, dividido á la familia, á la sociedad, al Estado y á todas las clases. Las Conferencias de cada año forman un tomo de mas de 300 páginas, á 6 rs., por suscripción en Madrid, Librería Universal, Aranjuez, 16; y 20 rs. tres tomos en provincias, por los corresponsales de los señores Crespo, Martín y Compañía, ó enviando letra ó sellos.

Á LOS QUE VISITAN Á PARÍS

GRAN HOTEL DE M.ª LAFOLIE,

EN LA CALLE LAFAYETTE, NÚM. 52, ESQUINA AL FAUBOURG MONTMARTRE, CERCA DEL BOULEVARD, ANTES CALLE DE VIVIENNE, NÚM. 49.

A pesar del lujo y exquisito trato que se da á los que favorecen este nuevo y magnífico establecimiento, los precios no se han alterado.
Hay lujosas habitaciones independientes para familias.—4—2

BAÑOS VIEJOS DE FITERO.

Este establecimiento, origen-verdadero y primitivo de las aguas minerales que tan prodigiosas curas han producido, está abierto al público desde el 1.º de junio al 30 de septiembre.
Las mejoras y reformas introducidas en él, proporcionan comodidad á los enfermos y demás concurrentes.
Hay coches para el establecimiento en las estaciones de Tudela y Castejon.
Para más pormenores dirigirse al Administrador de dichos Baños Viejos de Fitero.